

Construir una mayoría social



La Constitución de la Ciudad de México envió una señal de aliento al conjunto del país al demostrar que cuando se hace política, se escucha al adversario y se debate con argumentos, es posible ponerse de acuerdo. Poco duró este aliento. Días después de su publicación el Ejecutivo Federal inició una cruzada ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación con la que busca echar abajo los derechos y logros democratizadores alcanzados en ésta.

Más que una diferencia jurídica, se trata de una diferencia política e ideológica sobre la ciudad y el país al que aspiramos. El Ejecutivo denota nostalgia por el viejo centralismo autoritario que ha llevado al debilitamiento de las libertades y de los gobiernos locales, subordinando el interés público y el desarrollo democrático del país a los intereses de la burocracia política y de una pequeña oligarquía.

A ello se suma la pretensión gubernamental de legalizar la intervención de las fuerzas armadas en las tareas de seguridad pública en demérito de nuestros derechos y libertades, así como el intento de establecer la segunda vuelta electoral para intentar frenar que la izquierda asuma la Presidencia en 2018.

La sociedad mexicana está indignada, harta de la corrupción e impunidad convertida en gobierno, pero se encuentra desarticulada. Es momento de construir una nueva mayoría asocial para frenar, como señala Cuauhtémoc Cárdenas, el tobogán que ha significado el neoliberalismo para la degradación del país. “Tener mayor capacidad de acción para imponerse, por las vías de la democracia, a los intereses y las fuerzas que se oponen al cambio”. “Formar una mayoría social, con el objetivo claro de sustituir al gobierno y la imposición neoliberal por un régimen progresista y equitativo, un régimen cabalmente democrático, regido por los intereses populares y nacionales para lograr que México sea una nación cabalmente soberana”.

CARTÓN DEL MES

➤ GOOD HOMBRE

